El álbum de Panini vs el álbum de mis clases

En la metodología, el ***Fondo*** es el entorno, la base sobre la cual se construye la estructura. Este organiza todo el sistema y establece las reglas de juego que permitirán la aparición de la forma. ¿Y si solo nos quedamos con la ***Figura***?

Diseñar es un ciclo continúo dividido en fases sistémicas bien definidas, por lo tanto, cualquier elemento que se proyecta en cada fase se debe ubicar sobre un espacio concreto al cual se le otorgará una posición jerárquica y una función dentro de la totalidad del contexto. Pensar en lo anterior conlleva a trabajar en el diseño de una metodología que no trabaje con elementos aislados que por sí mismos no comunican nada. Analizándolo de forma técnica el proceso de este fondo define: La figura aislada es ruido o materia prima, el fondo actúa como un sistema de coordenadas y la intersección genera el dato.

La figura aislada es ruido o materia prima; en el aula, en un conjunto, un álbum, un contenido suelto carece de valor sistémico, acá no aplica aquello de “mejor estar solo que mal acompañado”, incluso, estando sola la figura si el fondo esta bien diseñado permite que esta aporte conocimiento al observador más allá de su estética o de la información que ella contenga. Otorgar al fondo el papel de molde permite que la figura adquiera significado como un componente integrado en su propia estructura, en síntesis, el valor no depende solo de la figura, sino de la calidad de diseño que tenga el fondo que la recibe.

El fondo actúa como un sistema de coordenadas; en la planeación curricular, esta estructura delimita el camino de aprendizaje y organiza el orden pedagógico antes de que llegue cualquier contenido. Establecer lo anterior le permite a la figura saber cuál es su papel en la estructura general y como esta se ubica dentro de las diferentes fases de diseño señalando su orden, jerarquía y papel dentro del sistema general. En cuanto al estudiante, es importante señalar que cada coordenada en la cual se ubique busca que la diferenciación sea máxima, cada ir y venir dentro del sistema hace que la figura emerja de forma clara, aunque el fondo (sistema) para él sea predominante vacío, poco a poco la dosificación del contenido más la dinámica con la cual habite en el sistema le permitirá controlar su tiempo y manejar la cuadrícula en pro de un desempeño óptimo. Es aquí donde ocurre la amalgama definitiva: la intersección genera el dato.

Al igual que en el álbum de Panini, cada día de clase es como el momento en que los estudiantes abren un sobre: una experiencia marcada por la incertidumbre de la ***figura*** que está por aparecer. Sin embargo, detrás de esa aleatoriedad aparente existe un ***fondo*** estructurado; de alguna forma, tanto la editorial como el docente ya hemos diseñado el

tablero, las reglas y las coordenadas sobre cómo se va a jugar y llenar ese mapa de conocimiento.